

Huimos de lo que queremos: una mirada de la novela *Tocar a Diana*

*We run away from what we want: a look from the novel *Tocar a Diana**

Graciela Madrigal Chaves¹

RESUMEN

El presente artículo de investigación enfatizó como tema principal la mirada, a partir de lo desarrollado en la novela *Tocar a Diana* de Anacristina Rossi, resaltando la manera en la que puede incidir en distintos aspectos de la vida, como lo es en el ámbito de la sexualidad. La metodología utilizada responde a un enfoque cualitativo, el cual está basado en lecturas psicoanalíticas para abordar este trabajo. Posteriormente se realizó el análisis de la información en donde se concluye que la mirada, especialmente hacia la mujer en el contexto de Latinoamérica está sujeta en un discurso de poder y conquista.

Palabras clave: psicoanálisis, mirada, sexualidad, locura, mujer, poder, huir, sentir, deseo.

ABSTRACT

The present research article emphasized the main theme of the look, based on what was developed in the novel *Tocar a Diana* by Anacristina Rossi, highlighting the way in which it can affect different aspects of life, such as in the field of sexuality. The methodology used responds to a qualitative approach, which is based on psychoanalytic readings to approach this work. Subsequently, the analysis of the information was carried out where it is concluded that the look, especially towards women in the context of Latin America, is subject to a discourse of power and conquest.

Key Words: Psychoanalysis, look, sexuality, madness, woman, power, flee, feel, desire.

¹ Universidad de Costa Rica. Estudiante avanzada de Psicología. Costa Rica.

Correo electrónico: gracielamadrigalchaves@gmail.com

Recepción: 3/03/2020 Aceptación: 22/06/2020

1. Antecedentes investigativos

Para los antecedentes desarrollo un análisis a partir del material investigado. En el cual, se aborda la obra de la escritora costarricense Anacristina Rossi, específicamente se consideran los temas relacionados a la novela *Tocar a Diana*. Entre estos se presentan elementos como: la sexualidad femenina, la locura y los juicios sociales en Costa Rica. Se concluye el apartado con una síntesis del análisis efectuado.

1.1. Antecedentes sobre la obra de Anacristina Rossi

Con respecto a Anacristina Rossi, es una novelista/ensayista, quien escribió diversas novelas y cuentos, entre estos *Tocar a Diana*, siendo una novela que se caracteriza por un predominante discurso erótico, desarrollado entre los personajes de la presente obra, así como una crítica a los juicios sociales, especialmente en cuanto a la sexualidad de la mujer.

Insumos fundamentales para la presente investigación son algunos de las y los autores referentes para la escritora. Por ejemplo, Bataille, mediante la trasgresión en el ámbito del erotismo, estando incidido por la experiencia interior, la comunicación y los elementos históricos emergentes (Bataille, 1897-1962). También sobresalen los textos de Anaïs Nin, quien explora la esfera de la sensibilidad sexual, a partir del erotismo, la ocupación del cuerpo y la sensación interna de la relación sexual vivenciada (Delahanty, s.f.).

Con relación a lo mencionado, en la novela de Rossi (2019), se percibe el descubrimiento de los placeres corporales, los cuales resultan ser transgresores, debido a que no se encuentra sujeto a la normativa y hegemonía de la época, además mediante la terapia psicoanalítica se indaga el porqué de dicha erotización, la cual está vinculado a la historia familiar, de tal forma la autora aboca por una narrativa franca y llena de imágenes.

1.2. Antecedentes sobre la representación de la sexualidad femenina en Costa Rica

En lo que respecta a la sexualidad femenina, según Lagarde (1990) citado en González-Navarro (2018), la identidad femenina está representada por características sociales, culturales, corporales y subjetivas tanto de manera real como simbólica, producto de la reconstrucción de las interacciones con las demás personas, así como la dialéctica generada entre el mundo individual y colectivo del individuo.

En esta línea, Sagot (2019), menciona que en Costa Rica en la década de los 80's, cuando se hablaba de sexualidades, eran atribuidas a burguesas feministas, siendo considerado un instrumento imperialista, de dominación ideológica, divisionista y diversionista. Jiménez-Bolaños (2018), señala que en Costa Rica, la ciudadanía sexual de la mujer ha presentado problemáticas como el derecho a disfrutar de la sexualidad y no solo por aspectos reproductivos, además en 1990 se desarrolló una conferencia de lesbianas en el país, en la cual población costarricense actuó de manera represiva, no obstante tuvieron que aceptar el derecho de reunirse.

Lo anterior es interesante, debido a que este aspecto aparece en la novela de Rossi (2019), la cual fue escrita aproximadamente en 1992, en el cual Diana es hija de una familia de la alta burguesía y es considerada como rebelde, porque no se identifica a los principios de su familia, sino a los de sus pulsiones eróticas.

1.3. Antecedentes sobre la locura y juicios sociales en Costa Rica

Por su parte, Flores (2007; 2013) citado en Soto (2017), establece una relación entre la locura y lo femenino en Costa Rica (1890-1910), señalando, que a la persona que se percibía como un peligro, por ejemplo, quien tenía comportamientos escandalosos, sexualidades ilícitas, se le excluyó tanto física como simbólicamente, por lo que no se le escuchaba, silenciándola y se le regulaba el cuerpo.

Este tema fue abordado anteriormente por Rossi en *La loca de Gandoca* (1992). Aunado a lo expuesto Camacho y Flores (1997), citado en Rodríguez (2005), expresan la cuestión de

género en Costa Rica frente a la clase, prevaleciendo la condición de mujeres, independientemente del sector o clase social a la que pertenecían.

Mediante la obra de Rossi (2019), se percibe el discurso ejercido del control social y exclusión, ejemplo de lo referido es hacia la hermana de la protagonista, quien, por su estado mental, lo que diga carece de valor, esto mismo se refleja sobre Diana, ya que para su familia no posee un adecuado estatus moral. Además, es evidente el juicio social que se produce por la apertura con la que vive la sexualidad la protagonista, quien es mujer.

1.4. Síntesis Antecedentes

En cuanto a la obra *Tocar a Diana* de Anacristina Rossi, se desprenden aspectos como: la sexualidad de la protagonista, la locura femenina, los juicios sociales de su familia, parejas, por no comprenderla y de vivir en un país como Costa Rica por lo que busca la emancipación.

2. Breve descripción de perspectiva teórica o conceptos importantes

A continuación, para la elaboración del presente trabajo se pretende desarrollar una lectura psicoanalítica, por lo que se recopila información como base empírica que sustente la investigación a efectuar. Se abordan dos temas teóricos esenciales que se buscan leerlos en el documento *Tocar a Diana*, los cuales hacen referencia a lo siguiente: el primero consiste en la sexualidad, en el cual se realiza un abordaje en distintas etapas de la vida y el control que se realiza sobre el placer así como el cuerpo y el segundo corresponde al tema de la mirada, en el que se estructura al sujeto debido a que el cuerpo se construye a partir de dicho elemento.

2.1. La sexualidad

Uno de los temas que trabajó Freud (1920-1922) fue el de la sexualidad, en el cual, desde este autor se expone el deseo sexual como la energía primordial en la vida del ser humano.

Siendo importante referirse a la sexualidad infantil, debido a que en el libro *Tocar a Diana*, es un elemento clave en la sexualidad de la protagonista, en la que se evidencia como las experiencias sexuales que tuvo en su infancia inciden y son el origen en el desarrollo de su sexualidad en su vida actual, no obstante en un principio es notorio que Diana no recordaba los sucesos acontecidos hasta que logra elucidarlos en terapia, ante esto Freud (1901) alude a lo siguiente:

...la amnesia infantil, que convierte para cada individuo la propia niñez en algo análogo a una época prehistórica y oculta a sus ojos los comienzos de su vida sexual, es la culpable de que, en general, no se conceda al período infantil un valor en cuanto al desarrollo de la vida sexual. Un único observador no puede llenar las lagunas que esto ha producido en nuestro conocimiento (p.25).

Siguiendo esta línea, Diana en la etapa de su adolescencia, tiene deseos sexuales, particularmente hacia su primo, por lo que, a través de Freud, se señala que:

“La elección de objeto en la época de la pubertad tiene que renunciar a los objetos infantiles y comenzar de nuevo como corriente sensual” (Freud, 1901, p.38).

Además, mediante Freud (1901), se hace mención del placer, en la que es provocada por la estimulación de las zonas erógenas, lo cual constituye al placer previo al placer final:

El placer final es nuevo y, por tanto, se halla ligado probablemente a condiciones que no han aparecido hasta la pubertad. La fórmula para la nueva función de las zonas erógenas sería la siguiente: son utilizadas para hacer posible la aparición de mayor placer de satisfacción por medio del placer preliminar que producen y que se iguala al que producían en la vida infantil (p.44).

Como ejemplo de lo referido, es el erotismo, que conlleva la energía motora para generar el término al acto sexual, en el cual en *Tocar a Diana*, se devela el placer sexual, la pulsión erótica y la exploración de la sexualidad por parte de la protagonista, quien lleva a cabo una travesía para conocerse a sí misma, manteniendo relaciones sexuales con el género masculino y femenino. Es relevante señalar que en su niñez sufrió abuso, ocasionando su hipersexualidad, la cual reprime:

“...la sexualidad normal descansa en una restricción de la elección de objeto...” (Freud, 1920-1922, p.114).

Aunado a esto, Levy (2010), menciona que:

“Lo sexual que no pase por la elaboración simbólica se transforma en placer sin satisfacción, pura descarga condenada a la compulsión adictiva por la imposibilidad de satisfacción del deseo en el terreno de lo mental” (p.15).

Con base a lo expuesto, es evidente que el concepto de deseo, en este caso el sexual, se encuentra interpelado por la noción de poder, que determina lo prohibido como lo permitido, en el que mediante Foucault (1981) citado en Narvaez (2017), se expresa lo siguiente

El poder es en esencia relaciones; esto es, hace que los individuos, los seres humanos, estén en relación unos con otros, no meramente bajo la forma de la comunicación de un sentido, no meramente bajo la forma del deseo, sino también bajo cierta forma que les permite actuar los unos sobre los otros y, si se quiere, dando un sentido más amplio a esta palabra, ‘gobernarse’ los unos a los otros (p.1).

Asimismo, en la presente novela de Anacristina Rossi, se percibe los juicios sociales contra la sexualidad de la mujer, ejemplo de lo manifestado es en el caso con Diana, quien es una mujer que transgrede con el erotismo establecido en la sexualidad femenina, la cual según la teoría de Freud se rige por el falocentrismo (Scott-Espínola, 2005).

Así, a la mujer, desde niña se la incentiva a negar su self y a perpetuar la auto negación de sí misma a lo largo de la vida (p.18).

La teoría freudiana sobre el deseo femenino se construye a partir de la falta, la falta del pene, en un sentido simbólico (p.19).

2.2. La mirada

Desde la obra de Le Gaufey (1956), se alude a la mirada, en la cual expresa que es importante la diferenciación que existe entre reconocer, ver y leer, debido a que su concepto no es el mismo, en el cual además manifiesta lo siguiente:

Sólo se trata de leer, pero esta operación no es tan natural como podría creerse con los textos que, medianamente, modelan la mirada que ponemos en ellos, como en otras cosas (p. 29).

Por lo tanto, se percibe que mediante la mirada que se efectúa, se podría pensar que se lee quien es ese sujeto u objeto, no obstante comprende solamente una parte de la realidad, teniendo gran injerencia en la(s) relación(es) que se lleven a cabo y en la manera en cómo se continua viendo; resultando evidente que el aspecto de la mirada es un elemento esencial en *Tocar a Diana*, debido a que la protagonista busca entregarse a otras personas mientras las están mirando, especialmente la persona amada.

Otra consecuencia de un inadecuado desarrollo de la sexualidad en la primera infancia son las problemáticas relacionadas con el temor y los sentimientos de vergüenza que repercuten a la luz de la teoría psicoanalítica en la evolución de patologías, como son los trastornos de identidad sexual, y trastornos posteriores en la edad adulta, como el voyerismo o el exhibicionismo, o diversos problemas de sexualidad madura, entre otros (Zabarain-Cogollo, 2011, p.82).

Siguiendo esta línea, la mirada desempeña un papel preponderante, por ejemplo, la mirada hegemónica otorgada hacia la mujer, en el caso de *Tocar a Diana* a la mujer latinoamericana, en el cual en Diana inicia a través de una mirada voyerista por parte del hombre, ante esto resulta importante referirse a Cixous (1992) en la *Risa de la Medusa*, citado en Gil-Fernández (2019), en la que se menciona el aspecto de una mirada apropiadora:

“¡Cómo la mira! Cuando ella tiene los ojos cerrados; cuando él la comprende por completo, y ella es sólo esta forma hecha para él; cuerpo prisionero de su mirada.” (p.18).

A partir de lo referido, es notorio la apropiación del otro-femenino, como un objeto al cual se aprisiona y se inspecciona, es decir la mujer se reduce a un objeto de posesión, sexuado y de tentación, en el cual, como señala Foucault se sujeta, clasifica y rige el

comportamiento humano, en el que se dirige el cuerpo así como su posible utilidad y por consiguiente el cuerpo de la mujer incita las miradas masculinas.

La puta es mujer pública y tiene lo siguiente: que anda vendiendo su cuerpo, comienza desde moza y no lo deja siendo vieja... y a cualquier hombre se da y le vende su cuerpo, por ser muy lujuriosa, sucia y sin vergüenza, habladora y muy viciosa en el acto carnal... y a las veces se pone colores o afeites en el rostro, por ser perdida y mundana. (Durán Luzio, 1999, p. 51, citado en Gil-Fernández, 2019).

Aunado a lo mencionado, la construcción e identidad del ser mujer ha ido paralela a la construcción del cuerpo-objeto y el ser-objeto, en el que existe la mirada del Otro que el sujeto interioriza, por lo que la persona coincide en su relación al Otro con un determinado signo que se encuentra a disposición y que puede operar.

“Esta mirada del Otro debemos concebirla como interiorizándose por un signo” (Le Gaufey, 1956, p.113).

En el cual puede existir una disparidad en la mirada, tanto en la percepción exógena (afuera) como endógena (adentro), por lo que Wallon ubicó el momento de integración e identificación del cuerpo con la imagen, cuando siento y me muevo según esta, es decir cuando es parte del sujeto (moi).

“...signos de una identificación "en el sentido pleno que el análisis da a este término: a saber, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen [...]” (Le Gaufey, 1956, p.83).

A través de lo expuesto en el marco teórico, se evidencia que ser mujer, según lo reflejado en la obra *Tocar a Diana* de Anacristina Rossi, tiene diversos matices, en el cual esta autora devela que la mujer tranquila, es considerado como un axioma y en la cultura de occidente prevalece la ideología patriarcal, por lo que en este caso, la historia que se narra desarrollándose principalmente en Costa Rica, se percibe que hay una construcción consciente/inconsciente de ser felices si solo se casa y se vive con un único hombre, por lo que si una mujer decide sobre su sexualidad (Eros) se es satanizado y aún más si posee mayor variedad sexual que el hombre, en el que si ella se masturba y conoce su cuerpo, se le puede considerar como una zorra o puta en contraposición del hombre.

Aunado a lo mencionado, se muestra el tema de la hipersexualidad de la protagonista debido a un abuso, el cual ya ha sido realizado con anterioridad en otras personas, por ejemplo, hacia su madre quien lo niega, esto puede ser causado por el placer implícito de que la cadena que perpetúa el abuso continúe. Además, es notorio que el no poder simbolizar produce malestar,

en el cual Diana quiere hacer algo, en este caso tener relaciones sexuales con sus compañeros de trabajo, dicha situación la pone en peligro porque puede perder su empleo, por lo tanto decide ir a terapia psicoanalítica, en la cual se enuncia que no es ella, sino que responde a un Otro, es decir el trasfondo de su hipersexualidad, en la que si se le quita la culpa, se destruye, esta puede seguir presente porque forma parte de su sexualidad, ya que el cuerpo es erotizable, aprendiendo que la seducción es dar y recibir amor.

Asimismo, con base a esto se desprende que el lenguaje nos hace sujetos, en el que a través de los nombres recuerda, se cura y mediante el psicoanalista se reconstruye, debido a que a través de Lacan (s.f.), se menciona que el analizante es quien otorga al analista aquel lugar del supuesto saber gracias a la transferencia, operando como causa del deseo en el analizante, por lo que, junto a Diana quien narra su vida, se busca el origen de aquello que la domina, dando inicio con el placer sexual y posteriormente la razón de su pulsión erótica, en donde siempre está presente la mirada depositante, la cual puede hacer un cambio en la persona, como esta se moviliza, debido a que uno no es ajeno al sentir que se produce. Siendo evidente que, atravesar el trauma es difícil pero liberador, ejemplo de esto es lo siguiente:

Psicoanalizarse es bajar al propio infierno. Pero implica también volver de él. ¿A dónde regresa uno? A la noche del mundo, armado de las luces de las revelaciones de las verdades. Uno se salva de la noche del mundo por estar en análisis, pero se arma de otro modo para transitarla. (Morales, 1990, citado en Rossi, 2019, p.1).

Ya que todo implica una mirada diferente, pero el mirarse a ella, es decir construirse a una misma sin la mirada del otro y con esto, descubriendo su propio deseo sin estar mediatizado.

Al mismo tiempo, lo señalado, resulta, de una manera en algo paradójico, ya que, con la publicación de este libro, se está exponiendo al mundo mediático, la mirada está puesta en ella de nuevo, en donde se desarrollarán críticas tanto positivas como negativas sobre el contenido, sobre el personaje, sobre la autora, quien anteriormente ha sido señalada como alguien que le gusta erotizar, lo cual al hacerlo adrede puede ser visto como algo polémico, no obstante, quizá era el momento correcto de mostrarse y mostrarlo a los y las demás o puede que nunca haya momento correcto, solo era el momento.

3- Marco Metodológico

3.1. Antecedentes metodológicos: diversas lecturas psicoanalíticas

La presente investigación responde a un enfoque cualitativo, el cual está basado en lecturas psicoanalíticas para poder abordar la novela: *Tocar a Diana* de la escritora costarricense Anacristina Rossi (2019), siendo importante señalar a Barthes (1992) citado en Soto (2017), quien se refiere a la obra literaria como un signo de historia así como de resistencia en sí misma. Se requirió consultar distintos autores que hayan trabajado elementos como: sexualidad, locura, mirada, lenguaje y signo/significado/significante.

El método a utilizar se basa en Baños Orellana quien toma de Umberto Eco (1995, 1998) los tres ejes de lectura: filológico-referencial (Eco: intentio auctoris), semiótico-literal (Eco: intentio operis), psicoanalítico-conjetural (Eco: intentio lectoris), siendo retomados en la tesis de maestría de Murillo (2010) y Soto (2017).

Ante esto, en la fase filológico-referencial la cual pretende científicidad brindando una importancia fundamental al tema del referente; en la fase semiótico-literal, consiste en lo que la obra dice en sí misma por lo que el lector y lectora realiza una interpretación de la materialidad de los signos y en la fase psicoanalítico-conjetural ya no se busca la fidelidad histórica, sino que se basa en la abducción (Murillo, 2010).

Seguidamente, a partir de Soto (2017) y de lo cual retomo para esta investigación, se hace mención de la estrategia metodológica que se nutre de lo propuesto por Freud (1900), en torno a la interpretación de los sueños, en la que se trata al sueño como una suerte de escritura cifrada que debe de traducirse, es decir se desarrolla la interpretación/desciframiento, en donde el trabajo elaborado para esta lectura se encuentra implicada por la transferencia del lector y lectora con el texto, por lo que las propuestas semióticas a desarrollar están incididas por la persona lectora, debido a que es quien construye las aproximaciones del mismo: “el texto mismo posee un sentido individual propio, que va más allá del autor histórico e incluso el contexto histórico cultural en el cual fue escrito” (Hidalgo, 2010, p.174, Soto, p. 52).

A. *Lectura Filológico-Referencial*

A partir de lo referido en la novela, es notorio que se encuentra en una época en la que la sexualidad, especialmente la de la mujer se busca reprimir, por ejemplo entre los deseos propios y lo que está permitido en la sociedad, debido a que no está bien visto que sea una mujer libre y que opine sobre lo que quiere o no quiere, en donde se le juzga por lo que hace y también por lo que no hace así como por sentir de esa manera, es decir, se le recrimina por sentir lo que siente, en los que se juega con el cuerpo de las demás personas, como vive, escucha, siente, hace e incluso si sale de lo establecido, la imagen que se construye de este sujeto es como de alguien loca, se desarrollan significaciones por la manera en la que actúa, es decir sus liberaciones se convierten en prisiones ya que recae en la mirada de la sociedad, del sistema, del otro y otra.

En esta línea, como se hizo mención en uno de los apartados, Ana Cristina Rossi, escribió la novela *Tocar a Diana*, alrededor de los años 90, no obstante, para esa época resultaba ser un escrito muy provocador, por lo que lo publicó hasta en el año 2019, es decir han pasado más de 20 años, sin embargo, si bien ciertos elementos han cambiado, muchos otros, como el tema de la sexualidad aún se continúan en debate entre lo que es correcto o inadecuado.

Por ejemplo, en la coyuntura de la época de los 90 en Costa Rica, la sexualidad era un factor diferenciador de las múltiples ciudadanías, en donde surgía una supuesta naturalidad entre las mujeres privadas y los hombres públicos, por lo que se justifica la exclusión en ciertos ámbitos de la vida, como: sobre los derechos de elegir lo que se hace con los cuerpos, los erotismos, los sentimientos, la intimidad (Brown, 2007, citado en Jiménez-Bolaños, 2018). Además, Costa Rica se ha caracterizado por ser un país democrático que niega las diferencias, pero hasta qué punto, el estatus sexual de una persona y el derecho de participar en actos sexuales impiden su libertad. Lo anterior se evidencia en cuanto a la sexualidad de Diana, quien incluso tuvo que salir y vivir largo tiempo en otro país, porque lo que hizo no se consideraba adecuado.

Seguidamente, se hará referencia sobre algunos elementos importantes para la presente investigación. Sobre el tema de la sexualidad, Beauvoir (2000) citado en Cid-López (2009) menciona que la insignificancia de la mujer en la sociedad es producto de la historia y su

construcción cultural sobre el sexo. En el cual Boehringer (s.f.), señala que las sociedades se construyen y deconstruyen conforme transcurre el tiempo. Aunado a esto Freud (1901; 1920-1922), se refiere a la pulsión sexual como independiente del objeto y de los encantos que pueda tener, estando interpelado por las desventajas sociales por la elección de su objeto, generando limitantes y represiones libidinales en el individuo para que adecue sus comportamientos en lo culturalmente normal.

En cuanto a la locura, Foucault (1998), alude a que en el siglo XVIII, se consideraba como un distanciamiento de la razón o un acercamiento a la sinrazón, en el cual la colectividad son quienes lo determinan y eventualmente es un constructo social en la que se efectúan segregaciones. Por ejemplo, en Cox (1983), las personas en la Fiestas de Locos se comportaban en torno a la sinrazón, apareciendo la poca tolerancia hacia esta expresión y consecuentemente la crítica social.

En el aspecto de la mirada, Foucault (1990), menciona que tuvo apertura en la época de las Luces, proporcionando espacio al lenguaje, lo cual permite enunciar contenidos visibles a través del ojo, además de la correlación con una pluralidad sensorial, entre estos están: la vista-tacto-oído.

Con respecto al tema del lenguaje, Foucault (2011), expresa que no es solo una nomenclatura; en el cual la experiencia se realiza mediante el lenguaje mismo, siendo incidido y ampliado por la literatura. Además, Viquez (2016), menciona que el lenguaje humano es variado, simbólico y se va configurando con la realidad, en el que el individuo es portador de subjetividades tanto conscientes como inconscientes.

Con relación al signo/significado/significante, Le Gaufey (2004), emplea lo expuesto por Charles Sanders Peirce, en el que se alude a que el signo corresponde a ese algo, el cual toma el lugar de algo para alguien, en el cual en terapia hay una relación entre el discurso y su significado, por lo que el analista tomara ciertos fragmentos y signos para proceder a su lectura.

B. Lectura Semiótica-Literal: mirada

Anacristina Rossi, realiza el libro *Tocar a Diana*, en la que se evidencia la importancia del tema de la mirada en la vida de la protagonista, ejemplo de lo referido es lo expresado por el

psicoanalista al que asiste a partir de la siguiente frase: “Parece que alguien le creó un mandato de entregarse mientras un privilegiado mira” (p.144).

Por ejemplo, de lo manifestado, se percibe cuando Diana desea mostrarse, entregarse desnuda a otras personas mientras la admiran, contemplan, para posteriormente ser tocada, en el cual en este acto necesita que el ser que ella ama la esté viendo, lo cual le produce placer, entre estos seres se encuentran Sergio, evidenciándose en lo siguiente: “Necesitaba darme, pero necesitaba sobre todo la mirada de Sergio” (p.79) así como con Katell.

Por otra parte, se hace mención de lo siguiente: “Me dice que usted se entregó a esos hombres por amor” (p.82), en este caso amor hacia la persona a quien ella ama, percatándose que los actos que realiza, se debe al abuso que tuvo en su infancia por parte de su abuelo, quien originó su hipersexualidad y el presente comportamiento.

Asimismo, este acto realizado puede conllevar a generar la mirada de otras personas, ejemplo de ello es lo que Diana expresa a continuación: “Quien sabe que efluvios despedíamos porque ¡cómo nos miraban!” (p.78). De tal forma, la mirada puede tener distintas connotaciones, desde una mirada de deseo, posesión, disgusto, pasión, compasión, vergüenza, la de otros y otras, la propia, entre otros.

En alusión a lo referido se vislumbra en las siguientes frases: “Me volvió a mirar con una mezcla de curiosidad clínica y compasión” (p.100). Aunado a esto: “Felipe descende del *Land Rover* y abre el portón de la entrada, mirándome serio” (p.163). Otras citas relacionadas al tema son: “Daniel me mira con odio pero al final se sienta” (p.204), “Papá me abrazó. Mamá bajó la cabeza. No quiso mirarme a los ojos. Daniel se mantenía con la cabeza baja. Nadie quiso hablar más” (p.207). Es decir, una mirada, o quizá múltiples miradas, que denotan cosas, recuerdos, emociones y sentimientos, por parte de quien lo transmite y con esto haciendo e incitando a la persona quien la recibe el llegar a sentir, cómo una mirada nos puede llegar a tocar, en la cual puede conllevar a surgir una conexión o desconexión con la situación, personas o consigo mismo/a.

Otras frases que señalo son las siguientes: “Cancelo la cita, me voy a casa y allí, llorando, recuerdo” (p.202), “Los dos hombres miran. Mi abuelo me abre las piernas. Se acerca. Hace algo que me estremece todo el cuerpo” (p.203). Si bien la primera frase no trae la palabra mirar en ninguna parte, pienso que está implícito ya que de una manera(s) se está viendo a sí

misma en esa situación con su abuelo junto a esos hombres y cómo eso, fue lo que ocasionó en quién fue y es ella, es decir está mirándolos y de paso se está mirando de una nueva forma.

C. Lectura psicoanalítica conjetural

Con base a la obra literaria de Anacristina Rossi es notorio el uso de distintos signos a parte del referido anteriormente (mirada) por parte de la escritora, por ejemplo, uno de estos es: el signo de (culebra), significado (la cultura), significante (el deseo sexual), lo menciono debido a que, se encuentra muy relacionado con la sexualidad y erotización que caracteriza al personaje, el cual está influido por distintos elementos como lo es la cultura de la que es partícipe, en donde el elemento del deseo puede ser algo amenazante y difícil de llevar consigo, pero cuando se consigue, el tener que sostenerlo puede que resulte serlo aún más.

Asimismo, es importante abordar la transferencia y contratransferencia que se desarrolla en el análisis, en el cual, en la novela se observa cómo se generan diversas asociaciones en el transcurso de las sesiones llevadas a cabo, no obstante también en la terapia es evidente que el analista en distintas ocasiones busca establecer el tema a tratar ya que percibe estrategias de resistencia o incluso señala como discursos sinsentido, esto a pesar de que la analizante quiere referirse a otro en particular, por lo que se podría estar forzando el elemento de asociación libre, siendo esto un aspecto necesario de considerar, debido a que este último de asociación libre es un elemento esencial en terapia, por lo que de alguna manera si esto no sucede naturalmente, sino que constantemente se encamina, puede llegar a permear la forma de sentir, pensar y de actuar del sujeto.

Conclusión

Finalmente, como parte de las reflexiones a nivel personal al elaborar esta investigación, no solo responde a un trabajo académico, debido a que, al ir escribiendo y enlazando entre la novela y la teoría, permite articular historias propias, en el que, en ocasiones hemos querido

algo, pero no es permitido, ya sea por la sociedad o de manera individual y la forma para acceder a esto puede ser por distintos medios, un ejemplo es a través del arte, como lo es la escritura y de esta manera el poder llegar a sentirlo. Por ejemplo, en mi caso, lo evidencio al buscar este tipo de literatura y puede que en el caso de Anacristina sea al escribirla. Además, considero que fue una experiencia muy liberadora, no solo por la transferencia con la lectura que busca el llegar a sentir lo que Diana siente así como con los otros personajes de la novela, sino permitirse uno sentir, debido a que en muchas ocasiones, se alude a la ventaja de no sentir, en este mundo tan voraz, no es adecuado, se sobrepone la razón sobre lo emocional, ante esto expongo una frase de la presente novela en la que dice lo siguiente: “Mi decisión no fue racional. Fue de mi cuerpo” (p.173). Con esto no me refiero a que se viva solo de lo emocional, vivir en la sinrazón, no obstante, es necesario permitirse ser...aunque muchas veces esto resulta más fácil de decir que de hacer, en donde pienso que todos y todas en cierto punto de la vida hemos sido Diana, debido a que nos interpela su historia, indiferentemente del aspecto cotidiano o no tan cotidiano del tema que se hable.

Aunado a esto, se trabajó el signo de la mirada, ya que, como se mencionó es un elemento importante en la vida de Diana; por otra parte, a criterio propio, considero que la mirada es un aspecto de gran preponderancia, debido a que muestra mucho de ese ser o individuo en cuestión, teniendo distintas connotaciones, en la que puede resultar ser desde: incómoda, amor, odio, entre muchas otras, no obstante, a pesar de lo expresado, es algo de lo cual no soy tan partícipe, es decir, me atraen las miradas pero no me gustan cuando están puestas sobre mi persona.

Lo referido, surge porque hay un aspecto de vulnerabilidad, que muchas veces no quiere ser mostrado. Además, algo curioso y que se señaló durante la exposición de este trabajo en la clase, fue cuando estaba haciendo referencia de la frase: “los ojos son la ventana del alma“, y se me olvidó la palabra “ventana”, la cual puede significar como abertura que permite ventilación e iluminación, dicho olvido pudo ser eso, un simple olvido, o puede que para la propuesta freudiana sea una acción involuntaria trasladada al plano inconsciente, esto como un mecanismo de defensa, sin embargo, dicho comentario me hizo pensar un poco más, en cual logré recordar que en varias ocasiones y contextos de mi vida personal, distintas personas me han expresado que formo murallas y que para conocerme en realidad, tendría que ser otra persona, el deconstruirme y construirme nuevamente, no sé si esto tiene sentido

en algo o no, puede que de alguna manera hay cosas que se privan, que son solo para una misma, o tan siquiera lo son debido a que se tratan como si no existiesen por completo, fue con lo que lo asocié.

En esta línea, como es notorio, el título de esta investigación corresponde a: *Huimos de lo que queremos: una mirada de la novela Tocar a Diana*, por ejemplo, a lo que se desea, ya sea una persona, un sueño, un objeto, entre muchas otras cosas, que pueden estar visibles o no al ojo humano, es decir en donde está el síntoma se encuentra el deseo o siendo muy evidente en Diana la causa de su malestar/enfermedad. Sin embargo, en ocasiones esto no es permitido, en donde se sobreponen muchas miradas, como la de las y los otros y se olvida o en realidad se niega la individual, ya que puede que no nos gusta lo que estamos viendo, por lo que se huye de esto, pero se sabe que siempre está presente, latente en uno y una, al acecho de querer salir y oculta en el ser, entonces ¿qué hacer al respecto?, con lo que se quiere, ¿hasta qué punto es un tema privado y hasta qué punto es algo que no se acepta y de lo que se siente vergüenza o culpa? ¿acaso se aparta la mirada y se decide el ignorarlo? ¿se huirá de este deseo por siempre?, Es algo tentador y de cierta manera más cómodo, en donde, el ser humano dentro del psicoanálisis es concebido en un permanente conflicto y en un dinamismo entre sano y "no sano". Además, puede también que, por un momento se recuerde que existe aquello que estaba oculto, por lo tanto, se encuentra y nos encontramos en la posibilidad de escuchar y actuar, el ser capaz de mirarlo detalladamente, sin juzgarlo, aprendiendo a ver lo que hay y vernos a nosotros mismos y mismas, aceptando los propios deseos, tal cual son y dejar de huir de estos, ya que son parte de cada uno y una.

Referencias bibliográficas

- Bataille, George. *El Erotismo*. (1897-1962). Recuperado de:
<http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina31464.pdf>
- Benjamin, Jessica. Los lazos de amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación. (*Gaceta universitaria*, 2005), 1(1), 1-107.

- Boehringer, Sandra. *Historia de la construcción de la identidad sexual en la Antigüedad griega y romana.* (s.f.).
- Cid-López, Rosa María. Simone de Beauvoir y la historia de las mujeres. Notas sobre El Segundo Sexo. (*Investigaciones Feministas*, 2009), 9(1), 65-76. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/viewFile/INFE0909110065A/7775>
- Cox, Harvey. *Las fiestas de locos. Ensayo sobre el talante Festivo y la Fantasía.* (Madrid: Taurus Ediciones, S.A, 1983).
- Delahanty, Guillermo. *Anais Nin del diván a la cama o el encanto psicoanalítico.* (s.f.). Recuperado de: <http://objetividadycultura.org.mx/wp-content/uploads/wp-post-to-pdf-cache/1/anais-nin-del-divan-a-la-cama-o-el-encanto-psicoanalitico.pdf>
- Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas.* (México, Editorial: Siglo XXI, 2011).
- Foucault, Michel. *Historia de la locura en la Época Clásica.* (Colombia: Fondo de Cultura Económica, 1998).
- Foucault, Michel. Conclusiones. *En el nacimiento de la clínica.* (México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1990).
- Freud, Sigmund. *Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo.* (Buenos Aires: Amorrortu Editores, Vol XIII, 1920-1922).
- Freud, Sigmund. Tres ensayos de teoría sexual. (*Amorrortu editores*, 1901), 7. Recuperado de: ISBN 950-518-575-8
- Gil-Fernández, Rosalía. Colonizar con la mirada. (*Wimblu, Revista Estudios de Psicología UCR*, 2019), 14(1), 1-17.
- González-Navarro, Vanessa. *La Violencia Estética en el Cuerpo Femenino como Expresión de la Identidad de las Mujeres: Un Estudio desde las Representaciones Sociales construidas por un Grupo de Mujeres Madres del Cantón de Palmares, durante el Año 2017-2018.* (2018). Recuperado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic-sr/tfg-l-sr-2018-04.pdf>

- Jiménez-Bolaños, Daniel. Ciudadanía sexual en Costa Rica: los actos, las identidades y las relaciones en perspectiva histórica. (*Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México*, 2018), 4. <https://dx.doi.org/10.24201/eg.v4i0.152>
- Lacan, Jacques. *Introducción a los comentarios sobre los escritos técnicos de Freud*. En: El seminario de Jacques Lacan. Libro 1. Los escritos técnicos de Freud 1953-1954; pp.19-35.
- Le Gaufey, Guy. *Una clínica sin mucho de realidad*. (En: Revista Página Literal, n°2. San José, Costa Rica: Ediciones Página Literal, 2004).
- Le Gaufey, Guy. *El lazo especular*. (Ecole lacanienne de psychanalyse, 1956).
- Levy, Ruggero. Deseo y placer: la construcción del sujeto posmoderno. (*Controversias en Psicoanálisis de Niños y Adolescentes*, 2010), (7), 1-15.
- Narvaez, Christian. *Cuerpo y poder*. (*Facultad de derecho y ciencias sociales departamento de artes y humanidades*, 2017), 1-9. Universidad Icesi.
- Murillo, María del Rocío. *La efectucción del estrago materno en la constitución de la feminidad: de lo psicósomático a la escritura. Una lectura psicoanalítica de la novela Las palabras para decirlo de Marie Cardinal*. (Tesis de Maestría en Psicología). (Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2010).
- Rodríguez, Eugenia. *Visibilizando las facetas ocultas del movimiento de Mujeres, el feminismo y las luchas por la ciudadanía Femenina en costa rica (1890-1953)* (2005). Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/6230/5933>
- Rossi, Anacristina. *Tocar a Diana*. (Alfaguara: México, 2019).
- Sagot, Montserrat. *Construcción del conocimiento feminista en centroamérica: diálogos, rupturas y continuidades entre la militancia y la academia*. (2019). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/333676527_CONSTRUCCION_DEL_CO_NOCIMIENTO_FEMINISTA_EN_CENTROAMERICA_DIALOGOS_RUPTURAS_Y_CONTINUIDADES_ENTRE_LA_MILITANCIA_Y_LA_ACADEMIA

Soto, Mario. *Otredad, exclusión social y resistencia: una lectura psicoanalítica de la novela “paisaje con tumbas pintadas en rosa” de José Ricardo Chaves*. (Tesis de Maestría en Psicología). (Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2017).

Zabarain-Cogollo, Sara. Sexualidad en la primera infancia: una mirada actual desde el psicoanálisis a las etapas del desarrollo sexual infantil. (*Revista Pensando Psicología*, 2011), 7(13), 75-90. Recuperado de: <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/393/394>



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).